

Departamento de Comunicación

Una banca para el Futuro

Declaración de El Escorial sobre los Bancos y la crisis financiera

BankTrack es la red internacional de organizaciones no gubernamentales que vigila a los bancos comerciales. BankTrack aboga por un sector bancario que sea sostenible desde el punto de vista social y medioambiental y cuyos servicios beneficien a la sociedad en su conjunto. Desde esa perspectiva, y ante la crisis financiera, instamos a que se emprenda una reforma radical del sistema financiero mundial, centrada particularmente en el papel de los bancos y su regulación.¹

El sistema financiero mundial está al borde del colapso. La crisis que ha impregnado el sistema bancario se ha extendido progresivamente a otros sectores de la economía, repercutiendo sobre las vidas de millones de personas, tanto los que viven en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

El comportamiento irresponsable e insostenible de los bancos, atizado por la codicia y que se ha mantenido sin restricciones gracias a un sistema reglamentario deficiente, ha sido el principal causante de la crisis. En nuestra opinión, las dimensiones principales de esta crisis son tres:

- *Una crisis financiera y económica:* La disolución del sistema financiero se ha caracterizado por un hundimiento de la confianza entre los bancos, por la insolvencia bancaria, y por el apalancamiento. Y lo que es más importante, la crisis ha conducido a una grave crisis de confianza del público en general en cuanto a la fortaleza de todo el sector bancario, una confianza de la que este sector depende en última instancia. Conforme se impone la desconfianza y los flujos monetarios se agotan, las condiciones del crédito se endurecen, y el mundo se dirige hacia una recesión cuya profundidad y duración nadie es capaz de pronosticar.
- *Una crisis social y medioambiental:* La expansión desenfrenada de los mercados financieros, conducida por la especulación, ha llevado a que el volumen de capital en juego en la economía "de casino", en la cual solo se maneja y se hace dinero, se haya desvinculado radicalmente de la economía real, donde este mismo capital puesto en juego hubiera podido invertirse en ayudar a satisfacer las

¹ Esta declaración se redactó con motivo de la reunión anual de estrategia de BankTrack que tuvo lugar en San Lorenzo del Escorial, España, el 6 de noviembre de 2008. A medida que la crisis económica evolucione y se revele en mayor medida, BankTrack seguirá colaborando con otras ONG, movimientos sociales, sindicatos y con la sociedad civil en su conjunto para refinar nuestro análisis y desarrollar un enfoque común. La Declaración de Collevocchio (2003) contiene los detalles en torno a la visión de BankTrack sobre la sostenibilidad y la responsabilidad del sector financiero: www.banktrack.org

Departamento de Comunicación

necesidades básicas de millones de personas, y hubiera podido financiar el cambio energético mundial que se necesita con urgencia para evitar una catástrofe climática global. Por desgracia, muchas veces las actividades financieras de los bancos en la economía real quedan muy lejos de este potencial y en cambio suelen resultar perjudiciales para las comunidades locales y los ecosistemas en distintas partes del mundo.²

Asimismo, con la crisis financiera, la atención, el apoyo y los recursos financieros internacionales se han apartado de la necesidad urgente de afrontar las necesidades de los pobres del mundo, como la crisis alimentaria continuada. Las organizaciones humanitarias recalcan que el sufrimiento de los 290 millones de personas más afectadas por la crisis alimentaria actual podría aliviarse si los países del G8 dieran simplemente dos céntimos más por cada dólar que se han gastado hasta el momento en reflotar al sector bancario.³

- *Una crisis de buen gobierno:* La implicación política del sector financiero a lo largo de la última década ha supuesto en la práctica la usurpación de las atribuciones y del papel de los reguladores y supervisores de las finanzas.⁴ Los exitosos esfuerzos de desregulación de los bancos les han permitido asumir riesgos excesivos, en aras de la búsqueda de beneficios a corto plazo, a costa de estrategias más prudentes generadoras de valor. Como resultado de ello, los bancos han más que doblado sus beneficios netos entre 2000 y 2006.

Para paliar los problemas graves que están surgiendo y para impedir su reaparición en el futuro, BankTrack considera que deben afrontarse de inmediato estas tres dimensiones de la crisis.

Medidas para resolver la crisis de buen gobierno

Como la propia crisis ha demostrado, la auto-regulación no es regulación. Durante años, los gobiernos han adoptado una estrategia de dejar las manos libres al sector, que ha propiciado la no regulación de actividades de alto riesgo, y los bancos han burlado fácilmente las normas existentes.

² Ver por ejemplo, BankTrack's Dodgy Deals: www.banktrack.org/?show=167&visitor=1

³ NGOs warn poor countries neglected in financial bail-outs, 17 October 2008, <http://www.oxfam.org/en/pressroom/ngos-warn-poor-countries-neglected-financial-bail-outs>

⁴ Por ejemplo, en los EEUU, el sector financiero ha multiplicado por cuatro las contribuciones a las campañas federales desde 1990, y se ha convertido en la fuente principal de apoyo de los candidatos y los partidos. Ver Center for Responsive Politics, <http://www.opensecrets.org/industries/background.php?cycle=2008&ind=F> and <http://www.opensecrets.org/industries/indus.php?cycle=2008&ind=F>

Departamento de Comunicación

La debilidad de las normas ha conducido a la creación de un "sistema bancario en la sombra" de grandes proporciones, que ha sido el principal responsable de la expansión de productos titulizados y derivados de crédito exóticos, no regulados. Por ejemplo, en 2007 el valor nominal de los derivados directos "over-the-counter" fue de alrededor de 596 mil billones de dólares, casi diez veces más que el valor del PIB mundial.⁵ Se trata de una enorme proporción no regulada del sector financiero, que ha producido un aumento de los riesgos sistémicos y cuyo papel en la generación de la crisis financiera ha sido clave. Algunos de los bancos en la sombra, que han operado en gran medida desde paraísos fiscales, disfrutando de la misma tranquilidad al haber sido ignorados por la comunidad internacional, en realidad no son bancos, sino instituciones no-bancarias, como son los fondos de alto riesgo. Pero los propios bancos han establecido operadores de este tipo (por ejemplo, vehículos de inversión estructurados) para evadir normas como las exigencias en materia de adecuación del capital.

También es evidente que dentro de un sistema de auto-regulación, los bancos no han podido adoptar ninguna acción coordinada consecuente para frenar la crisis en la que se han visto inmersos, obligando a los gobiernos de todo el mundo a reflotarlos con cantidades ingentes de dinero público. Para evitar esta situación en el futuro, BankTrack cree que es necesario:

- *Sacar a los bancos de la política:* Es de vital importancia disminuir la influencia política de los bancos' (y de todas las corporaciones'). De acuerdo con el premio Nóbel Joseph Stiglitz, "Gran parte de la inadecuación de la reglamentación y las estructuras reglamentarias actuales, es el resultado de la influencia política de los mercados financieros, obtenida en muchos países a través de contribuciones a las campañas. Estas profundas reformas políticas, incluyendo la reforma de la financiación de las campañas, son una parte fundamental del éxito de cualquier reforma de la reglamentación."⁶
- *Exigir a los bancos que recaben una licencia social para operar:* La sociedad debe recuperar los medios de controlar y corregir a los bancos, y redefinir el papel primordial de los bancos como inversores en la economía real y promotores de la sostenibilidad medioambiental. Los bancos tienen que obtener licencias sociales para operar y de este modo proporcionar productos y servicios que sirvan al interés público, en lugar de perjudicarlo.
- *Asegurar la participación democrática en el diseño de un Nuevo orden financiero mundial:* BankTrack apoya incondicionalmente el desarrollo de un Nuevo orden

⁵ Bank for International Settlements, <http://www.bis.org/statistics/otcder/dt1920a.pdf>

⁶ Joseph Stiglitz, Professor, Columbia University, Intervención ante el House Financial Services Committee, October 21, 2008 en http://www.house.gov/apps/list/hearing/financialsvcs_dem/stiglitz102108.pdf

Departamento de Comunicación

financiero mundial que impida que se produzcan crisis financieras en el futuro. Sin embargo, este orden debe desarrollarse de modo que sea participativo y democrático, y asegure una fuerte participación y apoyo de los países en desarrollo y países emergentes. Amplios sectores de las poblaciones de estos países se están viendo afectados muy negativamente por la crisis actual, a pesar de que no han tenido ninguna responsabilidad en su creación.

Medidas para resolver la crisis medioambiental y social

El mundo necesita hoy un "Green New Deal". Un trato cuyo objetivo no sería la estabilización del sistema económico tal como es, sino que perseguiría transformarlo en un sistema que ayude a resolver los acuciantes problemas sociales y medioambientales que afronta el planeta. El gasto fiscal necesario para estimular a las economías afectadas por la crisis que se dirigen hacia la recesión debería dirigirse al logro de la justicia social, la promoción de sistemas de producción y de consumo sostenibles, y la transición de las economías mundiales hacia una vía de bajo consumo de carbono.

Los bancos, especialmente los que están siendo reflatados con dinero público, tienen que desempeñar un papel importante en esta transformación económica. Su papel debe basarse en el interés público, en lugar de proteger los intereses de unos pocos. Considerando el poder y la importancia del papel de los bancos, éstos deben utilizar el capital de modo que promueva la recuperación y protección del medio ambiente y ayude a crear economías sostenibles.

Por ejemplo, los bancos pueden tener un papel clave en financiar la transición hacia una economía baja en carbono, abandonando los proyectos energéticos basados en los combustibles fósiles y abogando por opciones bajas en carbono o sin carbono, así como contabilizando, informando, y comprometiéndose a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en sus carteras de financiación.

También los responsables políticos tienen un papel clave en el establecimiento de un nuevo sistema de regulación del sistema bancario que estimule de modo proactivo esta transición económica. Por ejemplo:

- *Supervisión bancaria:* Las medidas de supervisión de los bancos deben incluir normas orientadas hacia la sostenibilidad, incluyendo la concesión de licencias, y la extensión del crédito y los seguros que facilitan los bancos centrales.
- *Un Acuerdo de Basilea sostenible sobre el capital:* Los reguladores del sistema bancario deben incluir las cuestiones medioambientales y sociales en los procesos de evaluación de riesgos para la financiación de las actividades bancarias. Una posibilidad es la inclusión de una serie de criterios de sostenibilidad en los ratios de adecuación del capital de los Acuerdos de Basilea en materia de Capital.

Departamento de Comunicación

- *Selección de los clientes conforme a criterios medioambientales:* Las directrices KYC (conozca a su cliente, en sus siglas en inglés) son mecanismos de lucha contra el blanqueo de dinero que los bancos utilizan para cribar a los potenciales depositarios. Siguiendo la misma idea, deberían desarrollarse “directrices KYC con criterios medioambientales” (Green KYC guidelines), que consistirían en que los bancos exigieran la diligencia debida en los aspectos sociales y medioambientales, tanto a los depositarios comerciales como a los prestatarios, con el fin de impedir que se preste a compañías que no cumplen con la legislación en materia social y medioambiental. Además, los requisitos para evitar el blanqueo de capitales deberían reforzarse para evitar la entrada en el sistema financiero de los beneficios de la corrupción, del comercio ilícito de recursos naturales y de la evasión de capitales.⁷
- *Transparencia:* Los bancos deben mantener una total transparencia con respecto a sus procesos de evaluación de riesgos, procedimientos de toma de decisiones, clientes y transacciones. Por ejemplo, los bancos deben hacer públicas sin excepciones sus actividades financieras en los sectores de las industrias extractivas y de las infraestructuras, por tratarse de sectores que pueden tener un fuerte impacto medioambiental y social. Ante la desconfianza generalizada con respecto a las intenciones y la situación de los bancos, ya no se trata de dilucidar cual es el grado de transparencia que podemos tolerar sino más bien cual es el grado de secretismo que podemos permitirnos. La transparencia ya está entre las buenas prácticas de algunas entidades de la banca ética.

Medidas para resolver la crisis financiera

Los esfuerzos actuales para reformar los mercados financieros deben incorporar prohibiciones claras relativas a ciertas prácticas y estructuras financieras.

- *Eliminar el “sistema bancario en la sombra”:* regulando todos los productos financieros desregulados. Además, algunas prácticas financieras deberían simplemente prohibirse. No tiene sentido establecer marcos reglamentarios y normas en materia de información, y permitir a la vez que los financieros los eludan a través de transacciones fuera de las cuentas. Por ejemplo, no debe permitirse que los bancos creen ningún vehículo de inversión estructurado ni entidades con fines especiales que les permitan obviar la reglamentación vigente.

⁷ Por ejemplo, las exigencias en materia de lucha contra el blanqueo de capitales deberían aplicarse a todos los actores financieros y a todas las transacciones, incluyendo a los fondos de alto riesgo y a los fondos de capital inversión. El grupo de trabajo para la Acción Financiera debería asimismo lanzar una iniciativa „name and shame” centrada en señalar con el dedo a las jurisdicciones que no están aplicando sus normas en materia de lucha contra el blanqueo de capitales.

Departamento de Comunicación

- *Abolir los paraísos fiscales:* Estas jurisdicciones especiales no solo se establecen para que las compañías, los financieros y los particulares puedan evadir impuestos, sino también para que puedan evadir la reglamentación. Si consideramos que los paraísos fiscales evaden capital por valor de entre 500 y 800 billones de dólares al año⁸ únicamente de los países en desarrollo y los países emergentes, erosionando gravemente las bases fiscales de esos países, vemos que su impacto sobre los pobres del mundo es significativo. No debería permitirse que ninguna jurisdicción mantuviera ese estatus de paraíso fiscal. Como parte de los esfuerzos dirigidos a la eliminación de esos paraísos, no debería permitirse que ningún banco llevara a cabo transacciones con entidades establecidas en estas jurisdicciones. [cita]

Además, la reglamentación financiera debe fortalecerse drásticamente:

- *Regulando los inversores alternativos,* como los fondos de alto riesgo (*hedge funds*) y los fondos de capital inversión, e introduciendo una transparencia nueva y significativa así como exigencias nuevas en materia de información. Durante años, las inversiones alternativas han estado poco reguladas, siguiendo el razonamiento de que solo los inversores ricos y sofisticados participaban en este tipo de fondos, que muchas veces partían de enfoques arriesgados y especulativos que generan riesgos sistémicos y promueven la inestabilidad. Actualmente en cambio, el grado de exposición de los fondos de pensiones, las dotaciones universitarias y las instituciones financieras públicas y privadas con respecto a esos fondos es significativo, lo que ha magnificado sus efectos sobre el ciudadano de la calle y sobre el sistema financiero global. Esta situación exige que estos inversores sean objeto de una regulación mucho más estricta.
- *Limitando el apalancamiento:* La crisis ha demostrado que las ganancias astronómicas están vinculadas a menudo a una cantidad excesiva de dinero prestado (apalancamiento) y/o una riqueza temporal que está asociada a burbujas especulativas. Considerando que el exceso de préstamo y el desapalancamiento posterior son motores de la crisis actual, debería limitarse el uso del apalancamiento en las inversiones y en el préstamo. Por ejemplo, además de normas más estrictas en materia de adecuación del capital, los bancos deberían tener una ratio de apalancamiento más limitado por ley, y también deberían aplicarse a las instituciones no bancarias requisitos en materia de capital y de apalancamiento.
- *Frenando los derivados:* Se ha demostrado que los derivados son productos potencialmente peligrosos. Al igual que otros productos potencialmente peligrosos

⁸ Baker, Raymod, *Capitalism's Achilles Heel*, 2005.

Departamento de Comunicación

–como por ejemplo los productos farmacéuticos- el regulador debe pedir que antes de que puedan venderse, estos productos sigan un proceso de pruebas vigoroso. Del mismo modo, deben verificarse los impactos a largo plazo de los derivados, así como en qué medida cumplen con un objetivo legítimo de protección (por ejemplo, ayudar a los productores a anticiparse y adaptarse a las fluctuaciones de precios). Sólo deberían permitirse los instrumentos de este tipo cuya legitimidad esté demostrada, y deberían normalizarse y ser objeto de comercio en intercambios regulados.

La necesidad de frenar el comercio de los derivados especulativos es especialmente vital en los mercados de materias primas relacionadas con los alimentos y la energía. Las oscilaciones fuertes de los precios de las materias primas y las subidas bruscas de los precios de los alimentos y la energía, de origen especulativo, perjudican a los pobres del mundo. No debe jugarse con los alimentos y la energía como si fueran las fichas de un casino.

- *Reduciendo los incentivos a la adopción de riesgos excesivos:* De modo deliberado, los bancos crean estructuras de incentivos perversos como las opciones sobre acciones y las primas a corto plazo basadas en el volumen, que animan a asumir riesgos excesivos y conducen a que sea la codicia la que dirija la toma de decisiones de los bancos. Por ejemplo, los Presidentes de los Consejos de Administración y los banqueros han asumido demasiado apalancamiento, han comprometido las normas en materia de préstamos (incluso en las políticas medioambientales y sociales), y han empujado al público, de modo poco escrupuloso, hacia productos arriesgados. No solamente es urgente que se limite drásticamente la compensación de los ejecutivos de los bancos, sino que debe modificarse el papel de las primas dentro de los sistemas de remuneración, de modo que premie los éxitos financieros a largo plazo y la aplicación de políticas y programas medioambientales y sociales.

Nos encontramos ante una época de cambios drásticos que ofrece oportunidades únicas. En este momento de descrédito de las fuerzas del fundamentalismo de los mercados, que fueron las fuerzas dominantes, sobre las ruinas de los excesos del pasado, podemos construir un futuro sostenible.

El Escorial, España

6 de noviembre de 2008